



37

**XIX International
Rock Art Conference
IFRAO 2015**

Symbols in the Landscape: Rock Art
and its Context

Editores:

Hipólito Collado Giraldo

José Julio García Arranz

XIX INTERNATIONAL ROCK ART CONFERENCE



CÁCERES (EXTREMADURA, SPAIN)

Symbols in the Landscape: Rock Art and its Context

**Proceedings of the XIX International Rock Art Conference IFRAO 2015
(Cáceres, Spain, 31 August - 4 September 2015)**



FICHA TÉCNICA

ARKEOS | perspectivas em diálogo, nº 37

Propriedade: ITM – Instituto Terra e Memória

Direcção: a Direcção do ITM

Editores deste volume: Hipólito Collado Giraldo, José Julio García Arranz

© 2015, ITM e autores

Composição: Artes Gráficas Rejas (Mérida)

Fotorreprodução, fotomontagem, impressão e acabamento: Artes Gráficas Rejas (Mérida)

CONSELHO DE LEITORES (referees)

Abdulaye Camara (Senegal) | Carlo Peretto (Italy) | Fábio Vergara Cerqueira (Brazil)

Luís Raposo (Portugal) | Marcel Otte (Belgium) | Maria de Jesus Sanches (Portugal)

Maurizio Quagliuolo (Italy) | Nuno Bicho (Portugal) | Pablo Arias (Spain)

Susana Oliveira Jorge (Portugal) | Vítor Oliveira Jorge (Portugal)

TIRAGEM: 750 exemplares | Depósito legal: 108 463 / 97

ISSN: 0873-593X | ISBN: 978-84-9852-463-5

ARKEOS é uma série monográfica, com edição de pelo menos um volume por ano, editada pelo Instituto Terra e Memória, que visa a divulgação de trabalhos de investigação em curso ou finalizados, em Pré-História, Arqueologia e Gestão do Património. A recepção de originais é feita até 31 de Maio ou 30 de Novembro de cada ano, devendo os textos ser enviados em suporte digital, incluindo título, resumo e palavras-chave no idioma do texto do artigo, em inglês e em português. Os trabalhos deverão estar integrados na temática do volume em preparação e serão submetidos ao conselho de leitores. A aprovação ou rejeição de contribuições será comunicada no prazo de 90 dias.

Solicitamos permuta | On prie l'échange | Exchange wanted

Tauschverkehr erwünscht | Sollicitiamo scambio

CONTACTAR

ITM, Instituto Terra e Memória,

Lg. dos Combatentes, 6120-750 Mação, Portugal

TOMAR, 2015

| ARKEOS 37 |

SYMBOLS IN THE LANDSCAPE: ROCK ART AND ITS CONTEXT

| Actas del Congreso | Conference Proceedings | Actes de la Conférence | Actas de Conferència |

| Editores: Hipólito Collado Giraldo | José Julio García Arranz |



Volume editado com a colaboração da:



JUNTA DE EXTREMADURA



TOMAR | 2015

Sanches, M. de J.

1990) - Os abrigos com pintura esquemática da Serra de Passos – Mirandela, no conjunto da arte rupestre desta região: algumas reflexões. *Revista da Faculdade de Letras*, II série, VII:335-365.

Utrilla, P., y V. Villaverde

2004 *Los grabados levantinos del Barranco Hondo (Castellote, Teruel)*. Monografías del Patrimonio Aragonés, 1, Gobierno de Aragón.

Valdez, J., y L Oliveira

2005/2006 A Arte da Citânia de Briteiros – O Penedo dos Sinais, um caso Atlântico. *Revista de Guimarães* 115-116:51-84.

Valdez, J.

2010 *A Gravura na Arte Esquemática do Noroeste Peninsular - O caso do Monte de Góios (Lanhelas, Caminha)*. Faculdade de Letras, Universidade do Porto Porto, (Tese Mestrado, texto policopiado).

La Cueva de Cueto Grande (Miengo, Cantabria-España). Un nuevo conjunto de grabados paleolíticos en la región Cantábrica

E. MUÑOZ FERNÁNDEZ
R. ONTAÑÓN PEREDO
R. MONTES BARQUÍN
J.M. MORLOTE EXPÓSITO
V. BAYARRI CAYÓN
J. HERRERA LÓPEZ
A. GÓMEZ LAGUNA

Resumen: La Cueva de Cueto Grande posee un reducido y homogéneo conjunto de grabados paleolíticos, documentado arqueológicamente en 2014. El conjunto incluye, al menos, 4 (quizás 5) representaciones incompletas –parciales- de animales, algunos potenciales signos y diversos trazos que caben ser interpretados como “pruebas de buril”. Este conjunto se une a una paulatinamente más amplia lista de cavidades de reducidas dimensiones, en donde se documentan exclusivamente pequeños conjuntos de grabados en trazo simple y poco profundo con representaciones sumarias, pero bastante naturalistas, de animales (con protagonismo de cérvidos y cápridos) y signos sencillos. Los mismos son encuadrables en un horizonte gráfico que iría desde el Magdaleniense medio hasta el superior/final). En este trabajo, se presenta el conjunto de grabados de la cavidad de Cueto Grande y se repasan los conjuntos análogos de la región que, tentativamente, podemos incluir en la fase final del gran Arte paleolítico de las cavernas de la Región Cantábrica.

Abstract: Cueto Grande Cave has a limited and homogeneous assemblage of Palaeolithic engravings that it has been archaeological studied in 2014. The assemblage includes -at least- 4 (perhaps 5) partial representations of animals, some potential signs and some lines that it can be considered as “burin tests”. This assemblage completes a progressively larger list of little caves where it's possible to document, exclusively, reduced assemblages of engravings composed by simple and shallow lines, with summary representations, though naturalists, of animals (with prominence of *Cervidae* and *Caprids*) and simple signs. This group of caves are dated in a graphic period from Middle Magdalenian to Upper/Final Magdalenian. In this paper it's presents the engravings of Cueto Grande Cave and it's analyses them in relation with the analogues assemblages from other caves of the region that, tentatively, we can include in the final moment of the great Palaeolithic Art of the caves from Cantabrian Region.

Palabras clave: Grabados paleolíticos, Magdaleniense, Región Cantábrica.

Key words: Palaeolithic engravings, Magdalenian, Cantabrian Region.

Introducción

Con motivo de la realización en el año 2006 del proyecto “Estado actual de conservación del conjunto de yacimientos con manifestaciones rupestres no abiertos al público, en la Comunidad de Cantabria”, encargado por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria al primero de los firmantes, fue posible la realización de algunas fotografías de una serie de grabados parietales –reconocidos a principios de la década de los ochenta del pasado siglo por el Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (CAEAP) y por el Grupo de Espeleología e Investigaciones Subterráneas, Jesús Carballo/Raba (GEIS C/R)-, de la cavidad del Cueto Grande (también denominada como “Cueva de El Molinón I”, “Cueva del Cueto de Mogro” o “Cueva de Viteri”).

A partir del análisis de estas fotografías fue posible la certificación de que los grabados de esta cavidad incluían representaciones naturalistas de animales, cuyas convenciones de representación y caracteres técnicos y estilísticos, remitían al Paleolítico Superior.

No obstante, y a pesar de que esta cuestión fue comunicada a la entonces consejería de Cultura, Turismo y Deporte, y se señaló en la ficha de la Carta Arqueológica de Cantabria, no se procedió en ese momento a documentar adecuadamente el hallazgo ni a iniciar el oportuno procedimiento de incoación de la cavidad como Bien de Interés Cultural. No obstante, sí que se tomaron las medidas de protección de la cueva oportunas, con su cierre y control periódico.

Ya en 2014, el equipo firmante del presente trabajo solicitó autorización para trabajar en la cavidad, bajo la dirección de E. Muñoz. Las actuaciones realizadas en la misma estuvieron orientadas a precisar el contenido parietal de la cavidad, la época de realización y el contexto del mismo, así como su conservación.

Las actuaciones de campo se realizaron en los meses de octubre y diciembre de 2014, habiendo intervenido, además del director de la actuación, J.M. Morlote Expósito, R. Montes Barquín, R. Ontañón Peredo, A.J. Gómez Laguna, V. Bayarri y J. Herrera, éstos dos últimos técnicos de la empresa Gym-Geomatics, quienes realizaron la nueva topografía de la cueva y las ortofotografías.

Localización y descripción de la cavidad

La cueva de Cueto Grande se localiza en el tramo final del actual estuario del río Pas, en el sector central de la región cantábrica (figura 1), una de las zonas de mayor densidad de cavidades con arte rupestre paleolítico de la Península Ibérica.

Se abre en la ladera occidental de un reducido –pero bien visible– cueto calcáreo (figura 2), situado en la margen meridional del estuario, junto a los restos de un antiguo molino de mareas del siglo XVIII, del que solamente quedan partes de su presa y restos muy perdidos de la propia fábrica del molino (figura 3), no lejos del casco rural de la localidad de Mogro (término municipal de Miengo).

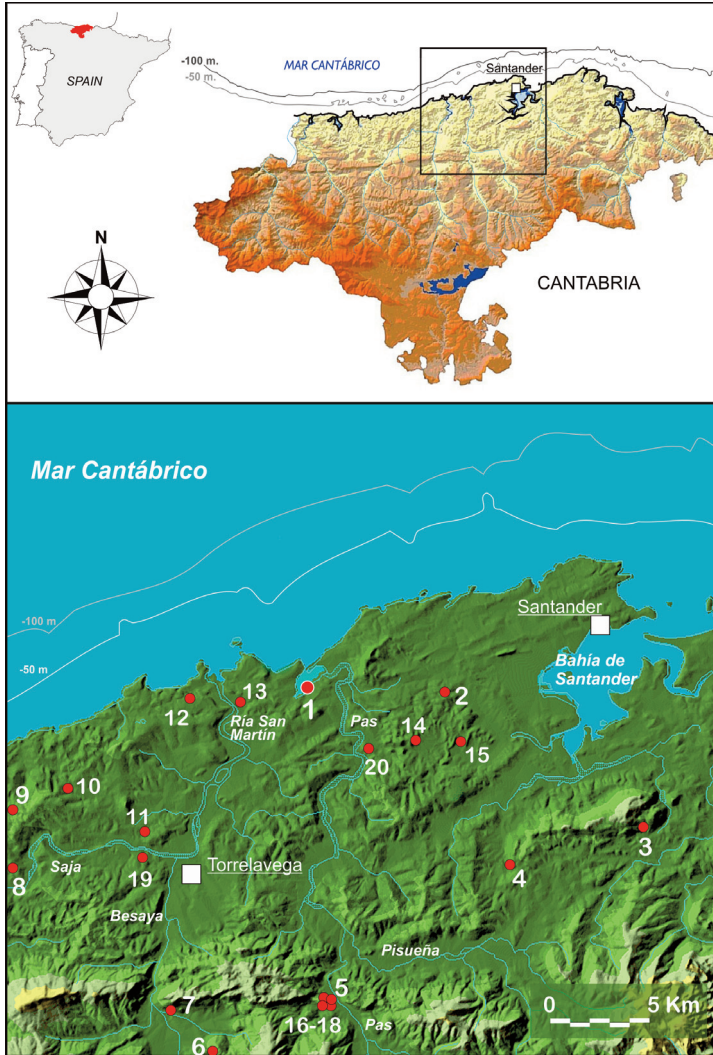


FIG. 1. Localización de la cavidad en el centro de la región cántabra: 1. Cueva de Cueto Grande; 2-11. Cuevas con conjuntos de grabados del Magdaleniense; 2. El Juyo, 3. Los Moros de San Vitores, 4. La Llosa, 5. El Castillo, 6. Hornos de la Peña, 7. Sovilla, 8. El Linar, 9 Las Aguas, 10. Cualventi y 11. Altamira; 12-19. Otras cuevas con arte rupestre paleolítico: 12. Las Brujas, 13. Cudón, 14. Santiyán, 15. El Pendo, 16. Las Chimeneas, 17. La Pasiega, 18. Las Monedas, 19. La Lora o Clotilde, 20. Calero II.

La gruta es de pequeñas dimensiones, tanto en planta como en alzados (figura 4). Presenta una entrada reducida, de apenas 1,5 m de altura por 1 m de anchura, orientada al sur-sureste, que da acceso a un pequeño vestíbulo, ligeramente descendente, de 5 m de longitud por 1,7 m de anchura. En el fondo del vestíbulo se gira a la izquierda, a través de una galería de 10 m de desarrollo por 1,7 m de anchura. Desde este punto se gira de nuevo hacia la izquierda por una galería ligeramente ascendente, de unos 14,5 m de longitud por 1,7 m de anchura, hasta desembocar en la segunda boca,

FIG. 2. Aspecto general de Cueto Grande, en la Ría de Mogro, en cuya ladera occidental se abre la gruta.



FIG. 3. Vista desde la boca de la cavidad, con los vestigios del molino de marea y el extremo occidental del estuario actual del río Pas.



impracticable debido a su reducido tamaño, que está orientada al este. Hacia la mitad de la misma, la parte alta de la galería, en forma de grieta, ha sido cerrada con bloques calizos, procedentes de la propia cavidad, de finalidad desconocida.

Yacimiento arqueológico

Desde el momento de su descubrimiento, se han observado en superficie algunos restos arqueológicos, que denotan la existencia de yacimiento arqueológico de naturaleza y potencia desconocidos.

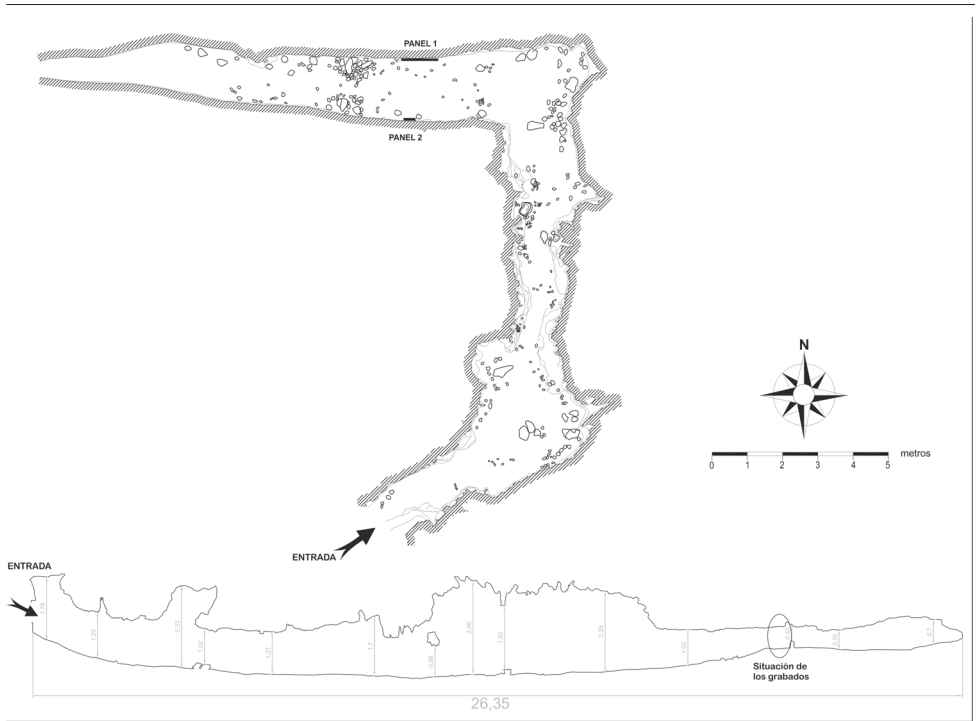


FIG. 4. Planta y sección de la cavidad con situación de los paneles decorados.

Los primeros indicios arqueológicos documentados aparecen en la superficie del propio vestíbulo, que probablemente contenga un depósito de cierta entidad de época prehistórica. Hacia el centro del vestíbulo, en una pequeña hornacina sita en el lateral derecho, se observó una esquirla ósea semifosilizada, de aspecto prehistórico. En la pared izquierda del fondo del vestíbulo, en un pequeño corte del suelo, se observa un estrato parcialmente cementado, formado por arcillas de color amarillento, de unos 15 cm de potencia visible, con algunas esquirlas óseas, sin duda prehistóricas, protegido por una costra calcítica.

En la primera parte de la galería subsiguiente al vestíbulo, en un pequeño entrante de la pared izquierda, se documentó un fragmento de cerámica realizada a torneta, probablemente perteneciente a una olla de perfil en “S”.

Ya en la galería del fondo de la cueva, en la zona donde se ubican los paneles decorados con grabados, también han aparecido algunos materiales arqueológicos en superficie. Así, por debajo del panel principal (panel 1) de grabados, se observa una esquirla ósea semifosilizada y un fragmento de *Gibbula* sp. Y en el inicio del laminador final, a unos 6 m de la segunda

boca, se observaron en superficie más evidencias: junto a la pared derecha hay una concha de *Patella intermedia*, hacia el centro de la galería tres pequeños fragmentos de *Mytilus*, y junto a la pared izquierda, un fragmento de cerámica a mano, correspondiente a la panza, con las pastas muy gruesas y con desgrasantes gruesos de calcita, de color pardo oscuro.

La mayoría de los materiales observados en superficie son de difícil adscripción cronocultural, al ser poco representativos. En el vestíbulo principal se observa un nivel, parcialmente cementado, con esquirlas óseas, sin duda de época prehistórica. Muy cerca se halló un fragmento de cerámica, que dado el tipo de pasta y la técnica de fabricación, es atribuible a la época tardo-antigua. En las proximidades de la segunda boca, los materiales aparecidos en superficie son más indicativos, destacando el hallazgo de un fragmento de cerámica a mano, sin duda prehistórico. Junto a dicho fragmento se han hallado algunos moluscos marinos del Holoceno, probablemente en relación con la cerámica prehistórica, aunque pudieran ser más antiguos, quizás del Mesolítico. De hecho, en el mismo cueto donde se encuentra la gruta se conocen hasta cinco cavidades con restos de conchero, todos los cuales han sido atribuidos al Mesolítico.

Sin embargo, ninguno de los indicios documentados parece corresponderse con evidencias de cronología paleolítica y, por tanto, relacionables con el registro gráfico documentado. No obstante, el hecho de que la cavidad no haya sido sondeada ni testada de ninguna manera –actividades naturales, arqueológicas, por rebuscas...–, hace sospechar la probabilidad de que por debajo de los niveles superficiales pudieran existir niveles con restos de ocupaciones del Pleistoceno Superior, especialmente del Magdaleniense, dada la existencia de los grabados que presentamos a continuación, que pudieran contribuir a contextualizar la ocupación que generó el dispositivo gráfico.

Actuaciones arqueológicas realizadas

Las actuaciones llevadas a cabo en la cueva en 2014 fueron de distinto tipo y naturaleza, si bien todas ellas relacionadas –únicamente– con el estudio de las manifestaciones rupestres grabadas.

Los principales objetivos planteados para el estudio de la gruta se pueden resumir en:

- Realización de un catálogo sistemático de las expresiones rupestres presentes en la cavidad, procediendo a su localización precisa en la topografía de detalle de la cueva.
- Documentación de precisión del reparto microtopográfico del registro parietal y evaluación de su significado espacial y cronológico.
- Documentación específica de las técnicas empleadas en la ejecución de los grabados de la cavidad y sus adaptaciones a los espacios físicos decorados.
- Discriminación, a partir de criterios estilísticos, temáticos y de las técnicas empleadas en la ejecución del aparato gráfico, de las posibles fases de decoración de la cavidad. Esta cuestión debería apoyarse más adelantate, y si ello fuera posible, en la realización de algunas dataciones numéricas (mediante la datación de espeleotemas por U/Th series).



FIG. 5. Aspecto general de los trabajos de documentación arqueológica.

- Contextualización precisa del registro parietal de la cueva en el contexto regional y cronológico.
- Aportación del conocimiento científico suficiente para facilitar a la Administración la incoación del oportuno expediente de declaración como Bien de Interés Cultural de la cueva.

Para alcanzar los objetivos reseñados, se procedió a la realización de un estudio de campo basado en los siguientes trabajos:

- Se dividió la cavidad en sectores, y se estableció un orden jerarquizado de paredes y techos, los cuales fueron sistemáticamente analizados con apoyo de iluminación fría (focos LED, lámparas fluorescentes de bajo consumo y luz negra ultravioleta), y se documentó fotográficamente la gruta (figura 5). La introducción de iluminación profesional, con suministro eléctrico mediante generador ubicado en el exterior de la cavidad, ofreció la posibilidad de analizar su contenido parietal con las debidas garantías y calidad de estudio.
- Se realizó la topografía en detalle de la cavidad, con la utilización de un escáner 3D (figura 6), en la cual localizaron las manifestaciones

rupestres, a partir de la organización del registro en paneles y unidades gráficas.

- Se procedió a la documentación ortofotográfica del registro artístico de la cavidad, a partir de fotografía digital de alta definición (en formato RAW). Ello permitió documentar las manifestaciones rupestres de manera adecuada, por un lado, y obtener una base gráfica completa y adecuada para la realización de calcos ortogonales de precisión, a partir de programas informáticos de tratamiento de imágenes (Adobe Photoshop y Adobe Illustrator, principalmente).
- Documentación y evaluación de los caracteres técnicos de todas y cada una de las expresiones gráficas rupestres.
- Estudio de los espeleotemas infrapuestos y superpuestos a figuraciones, al objeto de proceder a su caracterización.
- Se evaluó el estado de conservación del registro parietal y se detectaron las potenciales amenazas, tanto de origen natural como antrópico.

Todos los trabajos se realizaron, con ayuda de iluminación blanca sin emisión de calor, y con ayuda de iluminación ultravioleta, en algunas zonas muy concretas.

Las actuaciones incluyeron la exploración visual sistemática de las paredes y los techos de la cavidad, con apoyo de iluminación eléctrica profesional (no se detectaron restos de pigmentos), la documentación morfológica y descriptiva de las manifestaciones rupestres grabadas, la documentación fotográfica digital de alta resolución y el escaneado en 3D de los paneles con grabados.

Además, se procedió a la retirada de basuras y desperdicios que se hallaban dispersos por distintos puntos de la cavidad, dado que la misma parece que se empleó en el pasado como refugio de marisqueadores y pescadores. Entre los mismos eran abundantes los fragmentos de madera, que dado su origen orgánico, pudieran representar un peligro potencial para la cueva.

El registro gráfico rupestre

Todas las manifestaciones rupestres se encuentran en el interior de la cavidad, estando distribuidas en dos únicos paneles ubicados uno enfrente del otro (figura 4). El ubicado en la pared derecha, el más importante y que se ha denominado “Panel 1” o –coloquialmente- “gran panel”, y el situado enfrente, en la pared izquierda, denominado “Panel 2”.

El panel 1 está delimitado por concreciones calcáreas y se ha dividido en tres sectores, delimitados por las formaciones calcíticas (figura 7). Se encuentra prácticamente a ras de suelo, con unas medidas totales de aproximadamente 120 cm de anchura por 75 cm de altura (área decorada).

Se trata de un panel que actualmente aparece con fuertes procesos de corrosión de la roca encajante y recorrido por infinidad de espeleotemas (figura 8), todo lo cual dificulta enormemente la lectura del aparato gráfico.



FIG. 6. Escaneo 3D de paredes.



FIG. 7. Aspecto general del denominado "Panel 1".

En el mismo se han distinguido las siguientes unidades gráficas (figura 9): *Sector derecho del panel*. Es una zona con una única representación, consistente en un motivo lineal poco característico.

Unidad gráfica formada por dos líneas verticales, más o menos paralelas, parcialmente concrecionadas. Las líneas parecen converger en el extremo inferior. La línea de la izquierda presenta una corrección de trazo. A la derecha aparece un posible grabado de tendencia más circular, aunque es dudoso.



FIG. 8. Calco ortogonal del Panel 1.

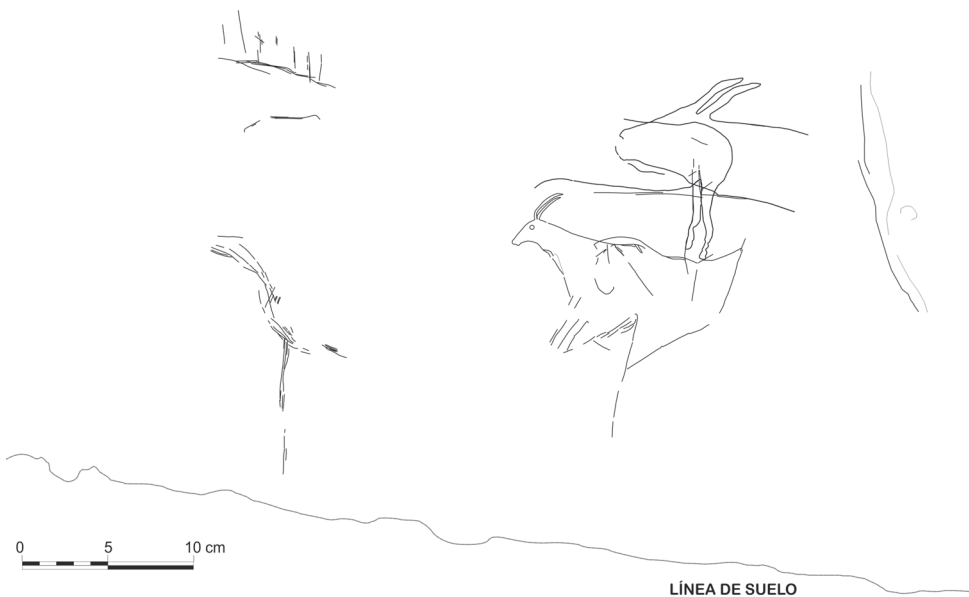


FIG. 9. Calco de las representaciones grabadas del Panel 1.

Medidas: la línea de la derecha mide 30 cm y la de la izquierda 21, aunque está dividida en dos, la superior mide 5 m y la inferior 18 cm. Se sitúan entre 66 y 40 cm del suelo.

Sector central del panel. Es donde aparecen el grueso de las representaciones y las más complejas, con diversas superposiciones, por lo que su análisis detallado presenta dificultades. Está delimitado por dos concreciones verticales muy visibles; además buena parte de la pared –en general muy corroída– está sellada por diversas concreciones que recubren parcialmente a varios de los grabados. Se han distinguido cuatro unidades gráficas.

La primera unidad gráfica (figura 10) se sitúa en la parte superior del panel. Conjunto de líneas de difícil interpretación, que sugieren la representación de la cabeza, los cuernos y el cuello de un rebeco o, quizás, de una cabra montés. Está formado por una línea sinuosa en disposición diagonal, con un trazo corregido en la parte distal inferior, dudosa. Por la parte derecha hay tres líneas paralelas en disposición oblicua. Por debajo de las mismas hay una línea ligeramente sinuosa, en disposición contraria a las anteriores.

Medidas: el conjunto mide 8 cm de altura por 20 cm de anchura. La línea superior mide 14 cm de longitud y la inferior 2,5 cm, estando entre 67 cm (parte derecha) y 60 cm (parte izquierda) del suelo. La primera de las tres líneas paralelas mide 5 cm, la segunda 5,5 cm y la tercera 6 cm. Y, por último, la línea inferior sinuosa mide 8 cm de longitud, estando a 61 cm del suelo.



FIG. 10. Panel 1. Detalle de la figura ubicada en la parte superior del sector central. Posible representación de la cabeza de un rebeco.

Se sitúa inmediatamente por debajo de la unidad gráfica anterior (figura 11). Figura incompleta (tren trasero) de cérvido mirando hacia la izquierda, cuya parte anterior parece velada por una colada calcítica. Se representa el contorno cervice-dorsal –mediante una línea ligeramente sinuosa–, los cuartos traseros, las patas traseras –con indicación de la corva y quizás de las pezuñas; la pata izquierda se prolonga por el extremo y la pata derecha indicada por una única línea– y el vientre –representado mediante una línea ligeramente convexa, que parte del inicio de la pata posterior–.

FIG. 11. Panel 1. Detalle de las figuras ubicadas en la parte central del sector central del panel. Representaciones de los cuartos traseros de un cérvido, prótomo de un équido y prótomo de una cabra montés.



Medidas: 26 cm de altura por 18 cm de anchura. El extremo de la pata posterior se sitúa a 36 cm del suelo.

Se encuentra inmediatamente por debajo y ligeramente desplazada hacia la izquierda de la cierva (figuras 9 y 11). Se trata de la representación del tren delantero de una cabra montés, mirando hacia la izquierda. Presenta una cabeza de tamaño reducido con posible indicación del ojo, de forma oval; los dos cuernos, muy largos y dirigidos hacia atrás; el cuello y el pecho, realizados mediante una línea arqueada y con correcciones del trazo; las dos patas delanteras dirigidas hacia adelante, realizadas mediante tres líneas paralelas; el arranque del vientre, mediante pequeña línea marcadamente convexa y la línea cérico-dorsal.

Medidas: la figura completa mide 25 cm de altura por 15 cm de anchura, las patas miden 9 cm de longitud. El extremo inferior se encuentra a unos 30 cm del suelo.

Inmediatamente a la derecha de la cabra, y parcialmente superpuesta a ésta -a la altura de la línea cérico-dorsal-, aparece una línea sinuosa en disposición horizontal, quebrada a la izquierda hacia abajo (a modo de indicación de una crinera), y restos de lo que pudiera ser un esbozo de cabeza. Pudiera tratarse de una representación muy sumaria de un équido. Del extremo derecho de la línea que actuaría como línea cervical parte otra, sinuosa, en disposición oblicua, que finaliza en la parte inferior de una línea recta en disposición vertical.

Medidas: 24 cm de altura por 20 cm de anchura. El extremo superior está a 43 cm del suelo y el inferior a 22 cm.

Sector izquierda del panel. Delimitada por dos concreciones, que recubren parcialmente a los grabados. Los grabados están realizados sobre una

concreción amarillenta y están parcialmente recubiertos por concreciones blanquecinas. Se han distinguido tres unidades gráficas. Esta parte del panel mide 66 cm de altura por 57 cm de anchura.

Unidad gráfica situada en el extremo superior. Está formada por seis líneas paralelas en disposición vertical, destacando la quinta con el trazo doble, que además se superpone a la línea superior de la siguiente unidad gráfica. Son muy finas

Medidas: 5 cm de altura por 13 cm de anchura. La primera línea mide 4 cm, la segunda 4,5 cm, la tercera 3 cm, la cuarta 3,5 cm, la quinta 4,5 cm y la sexta 4 cm. El extremo inferior de las líneas se sitúan a 60 cm del suelo.

Unidad gráfica situada inmediatamente por debajo de la anterior. Está formada por dos líneas dobles paralelas, bastante separadas, en disposición horizontal. La línea superior es sinuosa y presenta algunas correcciones de trazo, mientras que la inferior es ligeramente convexa. Los grabados están tapados por las concreciones. La figura sugiere la representación del segmento central del cuerpo de un bisonte, aunque esto no deje de ser una conjetura.

Medidas: 8 cm de altura por 11 cm de anchura, estando la línea superior a 59 cm del suelo y la inferior a 55 cm. La línea superior mide 11 cm de longitud y la inferior 6 cm.

Esta unidad gráfica se encuentra por debajo y ligeramente a la izquierda de los anteriores. Está formada por un haz de líneas cóncavas en disposición diagonal, que finalizan en el extremo superior de un haz formado por tres líneas en disposición vertical, interrumpido en la parte superior, una de cuyas líneas se superpone a las anteriores.

Medidas: el conjunto mide 28 cm de altura por 9 cm de anchura. El haz de líneas superior mide 8 cm de longitud y el inferior 17 cm (la parte superior mide 10 cm y la inferior 4 cm). El extremo inferior se encuentra a 10 cm del suelo.

El panel 2 se sitúa en la pared izquierda, prácticamente enfrente del panel 1. Está delimitado, tanto por arriba como por la izquierda por concreciones calcáreas. Solamente se ha distinguido una única unidad gráfica:

Unidad gráfica formada por varias líneas. En el extremo superior hay una línea recta en disposición horizontal e inmediatamente por debajo hay dos líneas ligeramente curvadas y paralelas, convergentes por el extremo inferior, que se cruzan con una línea más larga y prácticamente recta, inclinada de derecha a izquierda, las tres líneas en disposición oblicua. La línea situada en la parte superior y la línea más larga han sido realizadas en un grabado ancho (unos 2 mm) y poco profundo, mientras que las dos paralelas son finas y poco profundas. La línea más larga está recubierta por ambos extremos por una capa de calcita muy fina, de color blanquecino; además la roca soporte de los grabados está bastante degradada. Pudiera tratarse un signo en forma de aspa.

Medidas: toda la unidad gráfica mide 7 cm de altura por 15 cm de anchura. La línea superior mide 7,5 cm de longitud, las dos líneas paralelas miden 7 y 10 cm y la línea más larga 16,5 cm. El extremo superior de los grabados se encuentra a 24 cm del suelo y el inferior a 18 cm.

FIG. 12. Aspecto general del denominado "Panel 2".



FIG. 13. Calco ortogonal del Panel 2.



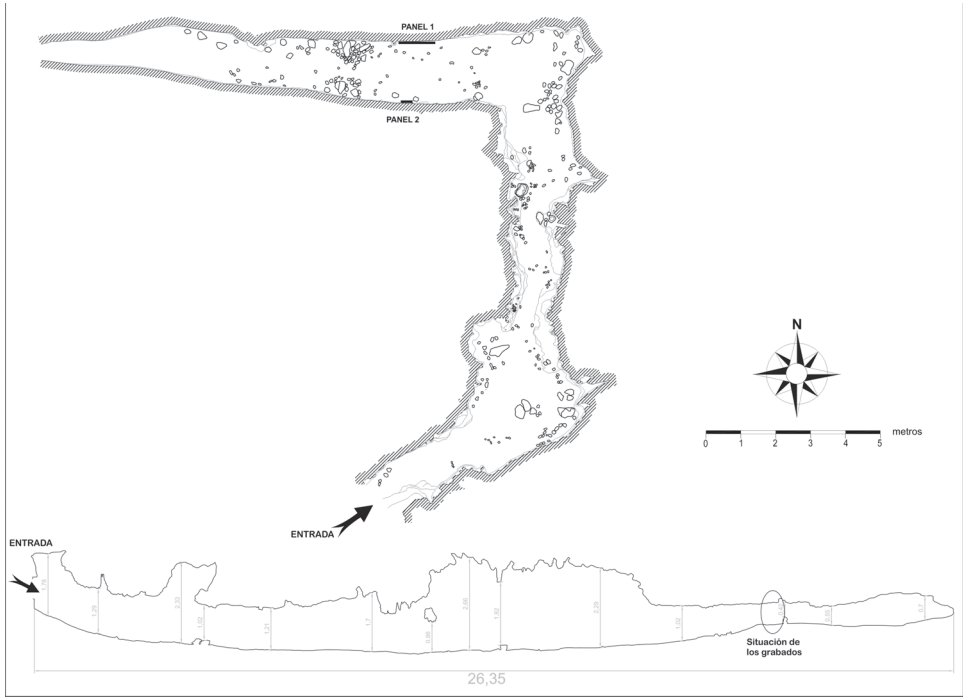


FIG. 14. Calco de las representaciones grabadas en el Panel 2.

Evaluación del conjunto

En la cueva de Cueto Grande se ha documentado un pequeño conjunto de grabados rupestres con representaciones lineales y representaciones parciales de cuadrúpedos, en general de carácter bastante sumario. En una primera evaluación del registro podemos extraer las siguientes conclusiones:

Autenticidad del conjunto.

Los grabados catalogados son sin duda paleolíticos, dado las técnicas empleadas y el estilo de las representaciones. Su autenticidad se ve asimismo confirmada por la existencia de abundantes películas calcíticas recubriendo parcialmente a los grabados, en una zona de la cueva que actualmente no registra ningún tipo de actividad hídrica, así como por la intensa pátina de los grabados, que contrasta mucho con algunos graffitis modernos visibles en la cueva.

Situación y composición.

Todos los grabados se sitúan en una galería interior, aproximadamente a una veintena de metros de la entrada principal. La parte de la galería donde están las representaciones es la de mayores dimensiones de la cueva y la que resulta más cómoda, con el suelo prácticamente llano. Se distribuyen en pequeños paneles dispuestos en ambas paredes, estando prácticamente afrontados, si bien en la pared izquierda únicamente se han representado algunas líneas que, tentativamente caben ser interpretados como un signo en forma de aspa. Se trata, por tanto, de un conjunto interior y de acceso muy sencillo, dadas las exiguas proporciones de la cueva.

Se han considerado un total de 9 unidades gráficas, 8 de ellas distribuidas en el panel 1 y solo una en el panel 2. Todas las figuras se sitúan cerca del suelo (entre 67 y 18 cm). El panel 1 se ha estructurado en tres sectores, debido a la presencia de concreciones que lo delimitan verticalmente.

En el sector derecho aparecen dos líneas largas y sinuosas, prácticamente paralelas, que tienden a converger por el extremo inferior. En el sector central aparecen los motivos más complejos, con la posible representación –siempre parcial– de hasta cuatro herbívoros, todos ellos incompletos y mirando hacia la izquierda. En el centro de la composición aparece un cérvido al que falta el tren delantero, quizás oculto por las concreciones, extremo que no ha podido ser comprobado, y que parece ser la figura más detallada y naturalista del conjunto. Inmediatamente por encima hay varias líneas que sugieren el esbozo de la cabeza –con dos cuernos– y el cuello de un rebeco o cabra montés, donde únicamente los cuernos resultan ser algo naturalistas. Inmediatamente por debajo y a la izquierda de la representación del tren posterior del cérvido, aparece la representación del prótomo de una cabra montés, con grandes cuernos dirigidos hacia atrás, aunque de dibujo muy incorrecto. Junto a la misma varias líneas superpuestas escozan la posible representación de la línea cervical, la crin y la cabeza de un équido, muy sumario. Además, hacia la derecha y hacia abajo, se documentan varios grabados lineales, con líneas paralelas en disposición vertical e inmediatamente por debajo dos líneas sinuosas paralelas, que pudieran ser el resto de una composición mayor oculta por las concreciones y en la parte inferior dos líneas unidas, casi verticales. En el panel 2 únicamente aparecen varias líneas algunas cruzadas formando una morfología de aspa.

Técnicas y realización.

Los grabados documentados son todos ellos muy sencillos, predominando los trazos simples únicos, en general muy finos y poco profundos, siendo poco frecuentes los trazos simples repetidos, ya que únicamente aparecen en las dos líneas que forman la unidad gráfica 8. Como apuntamos, los grabados son generalmente muy finos, posiblemente todos ellos realizados a buril, salvo en el caso de dos líneas del panel 2 que presentan un mayor grosor.

El registro ha sido ejecutado desde una posición cómoda, posiblemente en posición sentada o ligeramente recostada.

Temática.

La temática presente en la cueva se limita a la representación de 2 cápridos (uno de ellos es con seguridad una cabra montés), un cérvido (posiblemente por la gracilidad de los cuartos traseros representados se trata de una cierva) y quizás un équido, a lo que debemos sumar varios conjuntos lineales. Al margen, no descartamos la posibilidad de que en el sector izquierdo se ubicara una representación sencilla de bisonte, algo francamente complejo de aseverar con la conservación del registro, en líneas generales muy malo por razones puramente naturales.

En todos los casos se trata de representaciones muy sumarias, con las proporciones no demasiado correctas y sin precisiones de los detalles anatómicos, a modo de esbozos. Únicamente el cérvido, y con matizaciones, puede ser descrito como naturalista.

Las especies de cuadrúpedos que cabe identificar con seguridad meridiana, cápridos y cérvido, son las que con más frecuencia se cazaron en la región cantábrica, durante el Paleolítico Superior.

Estilo y cronología.

La falta de paralelos estrictos en el arte mobiliario cantábrico (existen algunas piezas que pudieran ser relacionadas vagamente, como la plaqueta de El Linar –González, Montes y Muñoz 1994-, pero carecen de contexto geoarqueológico –recogidas antiguas o de superficie-), no facilita la adscripción crono-cultural y estilística del conjunto.

Además, no ha sido posible realizar aún dataciones de las costras superpuestas e infrapuestas a los grabados, por lo que para encuadrarlas cronológicamente hay que acudir necesariamente a las valoraciones del estilo de las representaciones, y a su comparación con otros conjuntos de grabados rupestres paleolíticos.

Parece claro que, de manera genérica, las figuras de la cueva Grande encajarían perfectamente en el estilo IV de Leroi-Gourhan, propio del Magdaleniense. Así los cuadrúpedos están representados de perfil, en perspectiva correcta, no presentan una línea cérvico-dorsal muy marcada y a pesar de que las representaciones sean parcas (incluso desmañadas), tienden al naturalismo.

La aparición de pequeños conjuntos interiores con representaciones naturalistas de reducido tamaño van siendo frecuentes en la Cornisa Cantábrica, si bien únicamente aparecen en el área de la marina de Cantabria, probablemente por un error de prospección, ya que son conjuntos muy difíciles de detectar.

Así, se conocen conjuntos que caben ser referenciados a la hora de evaluar crono-estilísticamente los aquí documentados, en las cavidades de Cueva Grande (Otañes, Castro Urdiales; González Sainz *et alii* 1994), El Cuco (Castro Urdiales; García Guinea 1968), El Otero (Secadura, Voto; González, Muñoz y San Miguel 1985), El Risco (Matienzo, Ruesga; Smith 2006), Los Moros (San Vitores, Medio Cudeyo; Montes, Muñoz y Morlote 2001), Cualventi (Oreña, Alfoz de Lloredo; Montes *et alii* 2005) y Linar (La Busta, Alfoz de Lloredo; San Miguel 1991); a estos conjuntos hay que

añadir los de Cobrante (San Miguel de Aras, Voto; García Guinea 1968), El Juyo (Igollo, Camargo; Serna 2010) y Sovilla (San Felices de Buelna; González, Montes y Muñoz 1994), donde además de los grabados de reducido tamaño (Figuras 15 y 16), aparecen figuras aisladas de formatos más grandes.

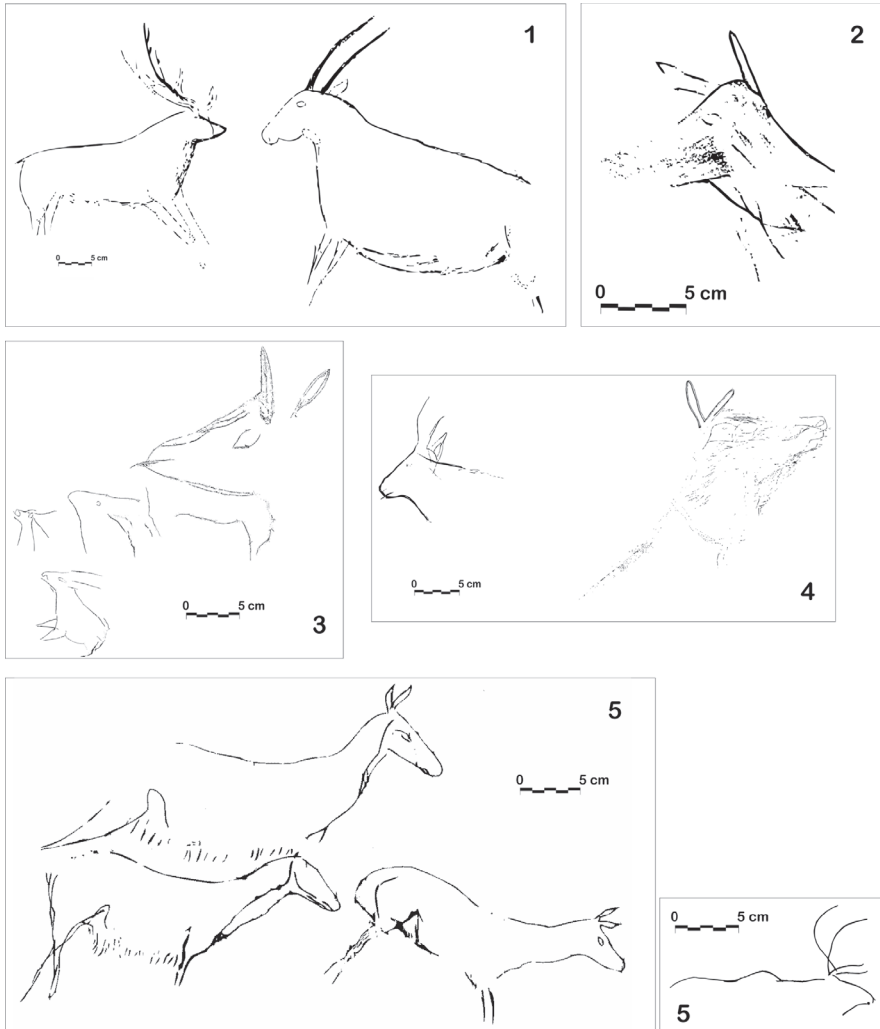


FIG. 15. Conjuntos de grabados del Magdaleniense Inferior: Cueva Grande (1), Cobrante (2), Cueva de El Juyo (3), y Cualventi (4). Conjunto de grabados del Magdaleniense superior/final de la Cueva de Sovilla (5).

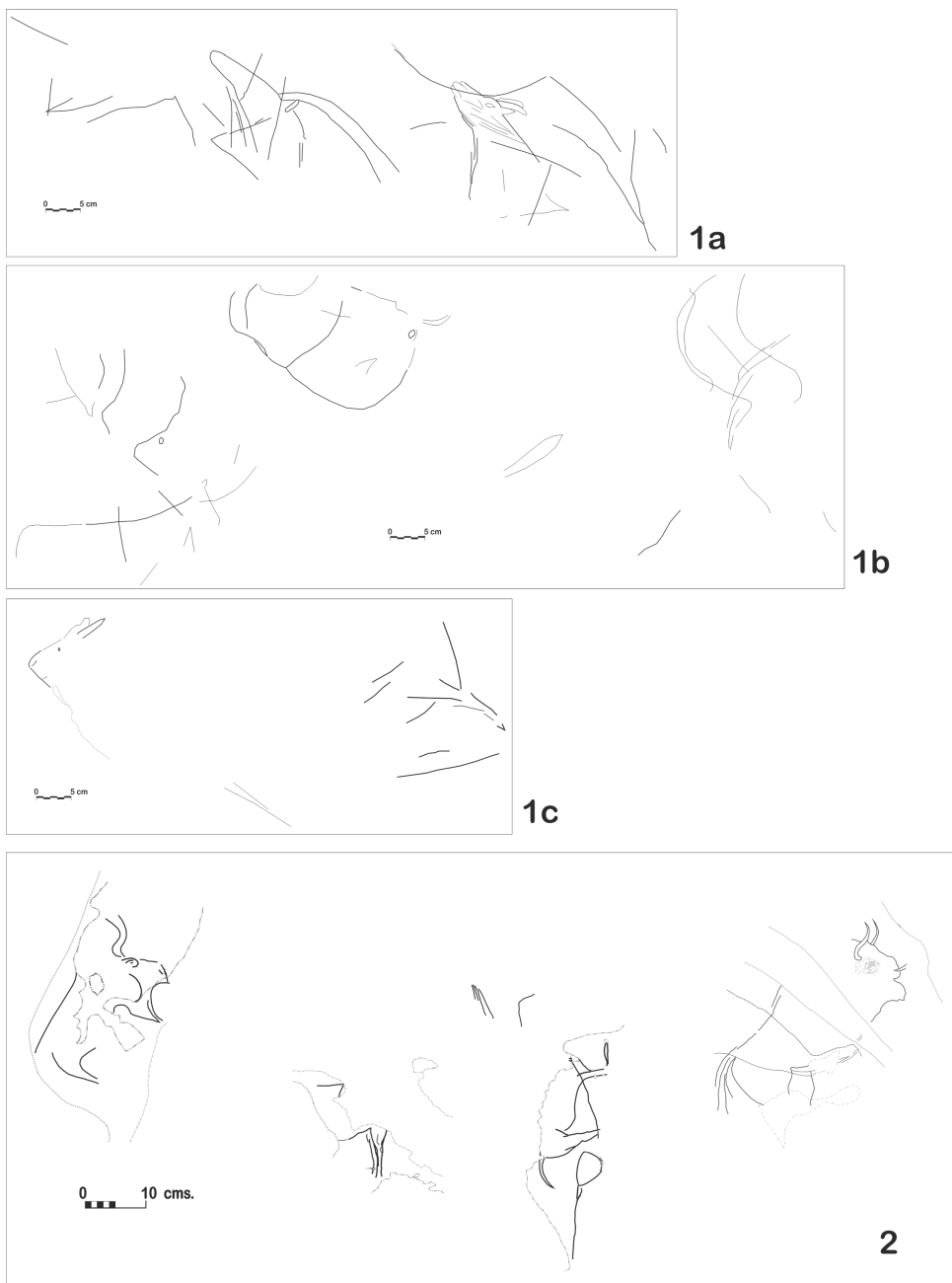


FIG. 16. Conjuntos grabados de la Cueva de El Linar (1a, 1b, 1c) y Los Moros de San Vitores (2).

Todos estos conjuntos comparten varias cuestiones, además de presentar representaciones realizadas en grabado inciso fino:

En todos los casos se trata de cuevas con buenas condiciones de habitabilidad, muchas de ellas con importantes secuencias estratigráficas del Paleolítico Superior (Otero, Cobrante, Juyo, Cualventi y Linar) o con niveles de ocupación del Magdaleniense (Grande, El Risco y Sovilla) o de al menos de otros momentos del Paleolítico Superior (Los Moros).

En la gran mayoría de las mismas están presentes niveles con industrias del Magdaleniense, salvo en Cobrante y Los Moros, si bien es muy probable que ambas tengan o hayan tenido registro de ese momento; en el caso de Cobrante las excavaciones fueron muy limitadas y es muy posible que existan niveles en otras partes del gigantesco vestíbulo, mientras que Los Moros, que es una cueva con magníficas condiciones de habitabilidad, el yacimiento fue excavado a principios de siglo por lo que es mal conocido.

Otro rasgo común a todos los conjuntos analizados es la situación de las representaciones rupestres, siempre en el interior de las grutas (zonas de completa oscuridad), si bien en áreas más bien próximas a los vestíbulos, y en lugares de fácil acceso, incluso si se trata del fondo de las cavidades (Grande, Los Moros y Sovilla).

También tienen en común la temática, formada fundamentalmente por herbívoros, a veces apenas esbozados, y por dibujos lineales, donde no hay signos complejos (con la única excepción de Los Moros, y con matices).

En la decena de conjuntos analizados predominan las representaciones de ciervas (Cobrante, Los Moros, Juyo, Sovilla y Cualventi) y cabras monteses (Grande, Otero, Cobrante, El Risco, Juyo, Cualventi y Linar), como en la cueva que nos ocupa. Estas dos especies son la base de la actividad cinegética durante el Paleolítico Superior avanzado. Otros herbívoros son menos frecuentes, como los bisontes (Cobrante, Los Moros, Sovilla y Linar) y los caballos (Los Moros, Juyo –con dudas-, y Sovilla), a pesar de ser los animales más representados en los “conjuntos mayores” del Magdaleniense.

Hay, además, otros animales, que raramente se representan, como el ciervo (Grande y Cobrante), el reno (Sovilla), rebeco (Linar) y antropomorfos (Cobrante y Linar).

En la mayoría de estas cuevas hay representaciones naturalistas, con numerosos detalles anatómicos, asociadas a otras que son caricaturescas, cuyas representaciones son muy sumarias y poco detalladas, como ocurre en Cobrante, Otero, Risco, Los Moros, Juyo, Cualventi y sobre todo El Linar.

Para todos los estos conjuntos que mencionamos se ha propuesto una cronología Magdaleniense, si bien únicamente en el caso de Cualventi la datación está plenamente justificada, dado que la pequeña sala donde se encuentran los grabados quedó completamente sellada a finales del Magdaleniense Inferior, inicios del Medio.

En el caso de los grabados de El Risco, El Juyo y, sobre todo, Cualventi, los mismos han sido atribuidos -con cierta base- al Magdaleniense Inferior, sobre todo en el caso de El Juyo, al estar la boca de la gruta sellada por niveles de dicha cronología. Igualmente, las cuevas de El Otero, Sovilla y El Linar han sido asignados al Magdaleniense Superior/Final, principal-

mente por comparaciones con registros asociados de arte mobiliario. En el resto de los conjuntos resulta más complejo afinar en la atribución cronocultural.

Atendiendo a los paralelos formales que se documentan con estas cavidades, consideramos que los grabados de Cueto Grande se pueden datar – sin muchos problemas- en el Magdaleniense. Pero mayores precisiones son muy difíciles de establecer para este tipo de grabados. Formalmente, son los grabados de Los Moros de San Vitores (fechados en el Magdaleniense medio, Montes, Muñoz y Morlote 2001) y El Linar (ubicados en el superior, Montes y Muñoz, en prensa) los paralelos más estrictos que podemos reseñar (figura 16). Para el primer caso es de reseñar la aparición de los cuartos traseros de un cérvido de análogo tamaño y caracteres tecno-estilísticos a los documentados en Cueto Grande. En el segundo caso aparecen cápridos y elementos lineales ni figurativos que nos recuerdan mucho a los temas aquí analizados.

De este modo, consideramos que los grabados de la gruta de Cueto Grande no se pueden ubicar por el momento, y de manera concluyente, en una fase precisa del Magdaleniense, aunque determinados aspectos formales nos induzcan a situarlos -de manera tentativa y bastante especulativa-, bien en el Magdaleniense medio (con el panel de grabados de Los Moros como referente), bien en el superior (con el conjunto de El Linar como paralelo más estricto).

Las diferencias de estos pequeños conjuntos de grabados con otras cavidades con manifestaciones rupestres del Magdaleniense de mayor entidad, tanto a nivel de técnicas, como de tamaños de las representaciones, así como por los motivos representados, creemos que vienen dadas –muy probablemente- por la diferente funcionalidad de los conjuntos.

En los grandes conjuntos del período, como Cueva Urdiales, Santimamiñe y Las Monedas, por sólo citar solo algunos de los más conocidos y en los que encontramos referentes de las figuras documentadas en Cueto Grande, los principales animales son los caballos y los bisontes, siendo además las figuras más grandes y más detalladas. Por el contrario, en los conjuntos que nos ocupan, si bien la funcionalidad mágico-religiosa también parece clara, probablemente la misma esté motivada por cuestiones diferentes, que puedan explicar las grandes diferencias entre los dos tipos de estaciones.

Valoración final

La cueva de Cueto Grande alberga un pequeño conjunto de grabados rupestres que por su estilo y técnica, cabe ser adscrito al Magdaleniense, sin que se pueda, en el estado actual de las investigaciones, concretar más. Algunas pequeñas cuestiones de detalle, pudieran orientar a una fase evolucionada del período.

En el conjunto aparecen hasta cuatro representaciones de cuadrúpedos y varios conjuntos lineales. Las representaciones de cuadrúpedos son muy sumarias y toscas, con una posible cierva, dos cápridos y quizás un équido (la identificación del bisonte es altamente especulativa), destacando la primera, que es la figura mejor proporcionada de todo el conjunto.

Las manifestaciones rupestres de esta gruta presentan paralelos con otros pequeños conjuntos distribuidos por toda la zona de la Marina de Cantabria, donde se conocen ya una decena de cuevas con grabados similares a los que nos ocupan. Como ocurre en aquellas, los grabados se sitúan en el interior de la cueva (en oscuridad), en un lugar de fácil acceso y próximo al vestíbulo.

Al igual que esas estaciones análogas, únicamente se han representado muy pocas especies (con seguridad, cérvidos y cápridos), que son las dos especies principales económicamente durante el Magdaleniense cantábrico.

Las figuras son muy sumarias y de dibujo bastante incorrecto, cuando no desmañado. Ninguna de las mismas aparece completa, como ocurre en un buen número de las estaciones con pequeños conjuntos de grabados del Magdaleniense regional, donde junto a representaciones naturalistas muy detalladas y de correcto dibujo aparecen otras apenas esbozadas, o con representaciones muy torpes, como ocurre, por ejemplo, en Los Moros y El Linar (también se conocen conjuntos que únicamente ofrecen dibujos muy sumarios, esbozados, como es el caso de la cueva del Risco).

En torno a la atribución cronológica solo podemos ofrecer un arco temporal –amplio– que iría del Magdaleniense medio (ca. 14 ky B.P.) al superior/final (ca. 12 ky B.P.). Futuros trabajos de interpretación de este registro gráfico y la obtención de dataciones numéricas de los espeleotemas que sirven de base, y recubren parcialmente los grabados, seguramente ofrecerán datos más precisos.

BIBLIOGRAFÍA

García Guinea, M.A.

1968 *Los grabados de la cueva de la Peña del Cuco en Castro Urdiales y de la cueva de Cobrantes (Valle de Aras)*. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, Santander.

González Sainz, C., R. Bohigas Roldán, J.T. Molineiro Arroyabe, E., Muñoz Fernández, M., Fernández Ramos, y J.F. Arozamena Vizcaya

1994 *La Cueva Grande (Otañes, Cantabria). Arte Rupestre y yacimiento arqueológico. Monografía nº 5 de la A.C.D.P.S.*: 33-72. Santander.

González Sainz, C., R. Montes Barquín y E. Muñoz Fernández

1994 La Cueva de Sovilla (San Felices de Buelna, Cantabria). *Zephyrus* 46:7-36.

González Sainz, C., E. Muñoz Fernández, y C. San Miguel Llamosas

1985 Los Grabados Rupestres Paleolíticos de la Cueva del Otero (Secadura, Cantabria). *Sautuola* 4:155-164

Montes Barquín, R., E. Muñoz Fernández, y J.M. Morlote Expósito

2001 La Cueva de los Moros de San Vitores (Medio Cudeyo): una nueva estación de arte rupestre paleolítico en Cantabria. *Trabajos de Prehistoria* 58(2):129-142.

R. Montes Barquín, E. Muñoz Fernández, P. Rasines del Río, J.A. Lasheras Corruchaga, P. Fatás Monforte, y C. de Las Heras Martín

- 2005 El arte rupestre paleolítico de la cueva de Cualventi (Oreña, Alfoz de Lloredo, Cantabria). *Sautuola*, 11:337-346. Santander.
- San Miguel Llamosas, C.
1991 El conjunto de Arte Rupestre Paleolítico de la Cueva del Linar. En *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología, Santander 1989*:95-103, Zaragoza.
- Serna Gancedo, M.L.
2010 El Juyo. En *Las cuevas con arte paleolítico. Cantabria en Imagen*, pp. 229-232. Santander.
- Smith, P.
2006 El sistema de El Risco: Una estación de arte rupestre en Matienzo, Cantabria. *Sautuola* 12:359-368.